

Desarrollo de la danza en Cuba

Aurora Bosch

Es con el triunfo de la Revolución Cubana que verdaderamente se dan las condiciones para que surjan en nuestro país grupos como Danza Nacional, Conjunto Folklórico, Ballet de Camagüey, al tiempo que se consolida el Ballet Nacional de Cuba con una perspectiva ascendente en su evolución. Estos veinte años transcurridos han sido muy fructíferos para el desarrollo de la danza y sus manifestaciones en Cuba.

Haremos ahora una incursión en el camino recorrido por el Ballet Nacional de Cuba durante estos años.

En julio de 1959, se realizó en nuestro país una reunión para reestructurar la compañía de ballet existente, la cual, a partir de este momento, cambiaría su nombre de Ballet de Cuba por el actual de *Ballet Nacional de Cuba*. Sólo se encontraban en Cuba un grupo reducido de antiguos miembros de la compañía y algunos bailarines recién formados en la Escuela de Ballet Alicia Alonso. Entre ellos, Loipa Araujo, Aurora Bosch, Josefina Méndez, Mirta Plá y Ramona de Saá. La mayoría de ellos se hallaba trabajando fuera del país, debido a la inactividad del Ballet por falta de subvención económica, por lo que se lanzó una convocatoria a toda la América, según acuerdo de la reunión efectuada, donde se invitaba a regresar a la compañía a sus antiguos miembros. No hay que olvidar que en ese momento una gran parte de los bailarines procedían de distintos países del continente.

No obstante la heterogeneidad de los integrantes, se logró la unidad artístico-técnica mediante un gran trabajo en el plano metodológico. Desempeñó un papel de importancia vital en ello el que la compañía contara con un repertorio donde abundaban las obras clásicas del acervo universal, cuya interpretación exige una recia disciplina de trabajo, y constituye siempre una dura prueba, tanto para el cuerpo de baile, como para los bailarines principales.

Paralelamente con esto, se trabajó en la creación de nuevas obras cuyas coreografías reflejasen nuestra cubanía y que tuvieran como base, además, la música de compositores nacionales. De esta época recordamos, entre otras: *Cuatro fugas*, coreografía de Alberto Alonso con música de Edgardo Martín; *Despertar*, coreografía de José Parés con música de Carlos Farías, y *El caballo de coral*, coreografía también de Parés, inspirada en un texto de Onelio Jorge Cardoso, con música de E. Martín. Era evidente que la dirección artística del Ballet Nacional de Cuba se encaminaba hacia dos líneas convergentes: por un lado, la ejecución de obras clásicas de gran magnitud y, por otro, la presentación de trabajos de nueva creación que manifestaran a través de variadas formas el nuevo quehacer social de los artistas creadores en las condiciones de la Cuba Revolucionaria. Hasta la fecha, la compañía se ha mantenido consecuente con estas líneas iniciales de trabajo.

A fines de 1959, el Ballet Nacional de Cuba realizó su primera gira artística en representación cultural del Gobierno Revolucionario, y actuó en las principales ciudades de la América de habla hispana.

Entre 1960 y 1961, el Ballet realizó una gira de casi siete meses por países del campo socialista, durante la cual, con representaciones casi diarias ante un público que, además de mostrar una gran simpatía por la Revolución Cubana, era conocedor y exigente, dio un salto de calidad considerable. Además, el contacto estrecho con trabajadores, público aficionado, artistas profesionales, etc., de los diferentes países visitados permitió al colectivo del Ballet obtener experiencias en cuanto a su papel como artista dentro de la nueva sociedad.

Al regresar a Cuba, el Ballet comenzó a desplegar un trabajo de divulgación, con fines didácticos, en diferentes sectores del país como fábricas, escuelas, hospitales, trabajadores portuarios, centros de comunicación, unidades militares, etc., con el objetivo de lograr un acercamiento mayor con la población en

otro terreno que no fuera el propio teatro, y estimularla a que considerara el ballet como un arte suyo, como una manifestación artística del pueblo y para el disfrute del pueblo, ya que antes del triunfo de la Revolución las grandes masas de la población habían sido marginadas socialmente en sus aspiraciones de asistir a espectáculos cultos. Este trabajo consistió en charlas de los integrantes del Ballet, ilustradas con la representación de pasos y pequeñas variaciones. Sus resultados no se hicieron esperar y fueron altamente positivos ya que, como consecuencia de ellas, las funciones de ballet se han visto correspondidas con la presencia y admiración de nuestro pueblo y, además, muchos padres, entendiendo la importancia cultural de esta actividad, han apoyado la inclinación de sus hijos al estudio de esta profesión.

Con la creación en 1962 de la Escuela Nacional de Arte, comienzan a impartir clases a los alumnos de ballet un grupo de bailarines del Ballet Nacional de Cuba, quienes transmiten a una nueva generación todo el bagaje de conocimientos y experiencias que, a su vez, ellos habían asimilado de los precursores del ballet en Cuba, los dos grandes maestros, Alicia Alonso y Fernando Alonso. Aunque no resultó una tarea fácil (la experiencia pedagógica de ese grupo de compañeros no era otra que la clase diaria frente a los alumnos), la necesidad de transmitir el conocimiento influyó enormemente en la evolución cualitativa de los bailarines que trabajaban de profesores al verse en la necesidad de profundizar en el análisis y rigor de las exigencias técnicas del baile.

La actividad de la Compañía en el ámbito internacional ha sido intensa, y su calidad reconocida elogiosamente por la crítica especializada en el transcurso de sus presentaciones en los siguientes países:

- 1964-1965 Unión Soviética y países de Asia.
- 1966 República Democrática Alemana, Francia, Rumanía, Hungría y Polonia.
- 1968 México.
- 1969 URSS, Rumanía, Bulgaria, Bélgica, Holanda, R.D.A. y España.
- 1970 Francia, Luxemburgo, Mónaco e Italia.
- 1971 Francia, España y Canadá.

- 1972 Checoslovaquia, R.D.A., Hungría, Polonia, Bulgaria y URSS.
- 1974 Italia, Francia, Suiza y Yugoslavia.
- 1975 México, Venezuela, Portugal y Panamá.
- 1976 República Dominicana, Polonia, Bulgaria, México, Finlandia y España.
- 1977 Jamaica.
- 1978 Estados Unidos y Canadá.

La participación de bailarines cubanos en eventos internacionales ha tenido un ritmo ascendente a partir del triunfo de la Revolución, tanto en eventos de carácter competitivo (Varna, Moscú y Tokio), como en festivales en Francia y en la ciudad de Pleven, en Bulgaria, y no han sido pocos los galardones obtenidos: cinco medallas de oro, diez de plata, siete de bronce; seis premios en coreografía moderna, veinte premios especiales y veintidós medallas y diplomas de honor.

Ha llamado la atención a especialistas y críticos de ballet que se reúnen en estos eventos, la manera muy particular de expresar el baile que tienen los artistas cubanos. La conclusión a que han llegado sobre aspectos destacados de nuestro estilo, técnica y otros elementos caracterizadores ha sido la afirmación de un trabajo de muchos años, realizado por la certera conducción de tres reconocidos artistas: la Primera Bailarina Alicia Alonso, el pedagogo Fernando Alonso y el coreógrafo Alberto Alonso. Hoy se conoce y reconoce como tal en todo el mundo la Escuela Nacional Cubana de Ballet.

La danza ha alcanzado éxitos notables [...] Surgió la Escuela Nacional de Ballet, que ha incorporado nuevas generaciones y tiene su máxima expresión en el Ballet Nacional de Cuba, cuya fundación dio impulso a una actividad artística que en 1956 había tenido que recesar debido a la indiferencia estatal. (PARTIDO COMUNISTA DE CUBA, CONGRESO, 1o. HABANA. *Informe... presentado por Fidel Castro Ruz...*)

Un detalle típico de nuestra Escuela es la interpretación del baile en pareja, reflejo de algo muy cubano que se observa en nuestros bailes populares. La mujer baila para el hombre, y él, para ella, como si se sostuviera una conversación entre am-

bos; esto se enfatiza por nuestra escuela: el bailarín no se limita a levantar o hacer girar a la bailarina ni ella permanecer como un objeto manejado, ni cada uno baila individualmente para el público, sino que se produce una interrelación en la ejecución de ambos. Hay un elemento muy positivo dentro de la Escuela Cubana de Ballet que ha permitido su constante desarrollo: el respeto por la individualidad del artista en su expresión, no obstante mantenerse los aspectos antes mencionados. Esto es muy favorable puesto que enriquece el baile y no anula la personalidad propia de los intérpretes.

La escuela Cubana de Ballet no sólo ha producido bailarines y coreógrafos, sino también *maîtres* y profesores que alcanzan un nivel internacional por su calidad. Tal es el caso de Laura Alonso, Loipa Araújo, Joaquín Banegas, Aurora Bosch, Silvia Marichal, Josefina Méndez, Mirta Plá. Entre los profesores, Ileana Farrés, Clara Carranco, Karemia Moreno y Pablo Moré.

El Ballet Nacional de Cuba ha incorporado a su repertorio ciento setenta y seis obras de estilos muy diversos en estos veinte años transcurridos; de ella, ciento veintidós constituyeron estrenos mundiales y treinta y cuatro estrenos en Cuba. Las veinte restantes son obras que ya eran conocidas en el país. En ellas se encuentran los más variados temas que reflejan el sentir del artista revolucionario; algunas expresan una época social de nuestra historia, otras están basadas en las raíces étnicas de nuestro folklore; se ha utilizado el tema de la mujer, el de la juventud, y también se dedican las coreografías a destacar acontecimientos de trascendencia histórica. A menudo se conjugan en las creaciones de nuestros coreógrafos las diferentes manifestaciones del arte y la literatura. Entre ellas son las más relevantes: *Giselle* (1963), *Alicia* (1968), *Un retablo para Romeo y Julieta* (1970), *Edipo Rey* (1971), *Nos veremos ayer noche*, *Margarita* (1972), *Alicia y sus personajes* (1972), *Carmen* (1972), *Rítmicas* (1973), *Plásmasis* (1974), *El lago de los cisnes* (adagio del segundo acto, 1978). Se han filmado dieciséis ballets para el cine y veintidós para la televisión (nacional y extranjera).

Otra de las funciones del Ballet Nacional es la de asesorar técnica y artísticamente a grupos de aficionados (como el de la Universidad de La Habana y el de las Fuerzas Armadas Revolucionarias). También colabora en el campo de las ciencias. *Psicoballet* es una modalidad de psicoterapia colectiva infantil

basada en las técnicas artísticas comprendidas en el ballet: danza, música, dramatización, cultura física, pantomima, expresión corporal y juego. Se utiliza la modalidad en niños y adolescentes, varones y hembras, con trastornos mentales. La compañía desarrolla la colaboración técnica con otros países. Se han recibido bailarines de Bulgaria, Rumanía, R.D.A., México, Japón, Puerto Rico, y se brinda asesoría mediante el envío de bailarines y profesores a México y a Perú.

Con el propósito de divulgar las actividades del Ballet Nacional de Cuba, así como las de otros grupos de danza y los principales acontecimientos sobre estas manifestaciones en el extranjero, desde octubre de 1969 se realizan programas radiales diarios. A partir de septiembre de 1970, se inicia la publicación de la revista *Cuba en el Ballet* y, desde 1972, existe el programa Ballet-Visión, de una hora de duración, que se proyecta cada quince días a través de los canales nacionales de televisión.

Factor importante para el desarrollo de nuestra compañía es la práctica diaria del rigor en la exigencia de la mejor calidad en el trabajo a sus integrantes; el análisis constante y la crítica más severa. Cada función o representación individual de alguna de sus figuras es evaluada artística y técnicamente por equipos de especialistas, lo que permite superar cada una de las actuaciones.

El compromiso que ha ido adquiriendo el Ballet Nacional de Cuba con su pueblo, Gobierno y Partido, cada vez mayor, se ha producido sobre la base del sentimiento legítimo de saberse representante del profundo movimiento cultural en nuestro país.

DANZA NACIONAL DE CUBA

Este conjunto de danza tuvo su origen en la creación, en septiembre de 1959, del Departamento de Danza Moderna adscrito al Teatro Nacional de Cuba. En su empeño inicial, fue dirigido por el bailarín y coreógrafo Ramiro Guerra y contó con un grupo de una veintena de bailarines, con escasos conocimientos técnicos, procedentes en su mayoría de la Televisión y los espectáculos de variedades de los centros nocturnos, y cuya mayor contribución, en definitiva, la constituía su gran entusiasmo. No obstante todo esto, se logró la estabilización del grupo y el inicio de un repertorio de profunda raíz nacio-

nal: *Mulato, Mambí, El milagro de Anaquillé, La rebambaramba y Suite yoruba*, todas obras del coreógrafo Guerra. *La Suite yoruba* se ha mantenido hasta hoy día como uno de los éxitos más notables.

Tres años después, en 1962, el Departamento de Danza Moderna se transforma en Conjunto Nacional de Danza Moderna y, a partir de 1974, se denomina Danza Nacional de Cuba.

Consecuente con los lineamientos culturales trazados por la Revolución, el movimiento cubano de danza moderna se traza como objetivo la revalorización de nuestras raíces culturales en el campo de la danza mediante la profundización, desde el punto de vista técnico y estilístico, en las fuentes folklóricas, con especial interés en sus vertientes africanas.

Poco a poco, en la interrelación del trabajo de coreógrafos, intérpretes y profesores destacados (como Eduardo Rivero, por ejemplo), se fue elaborando una metodología de trabajo que asimila y sintetiza técnicas de la danza moderna internacional conjuntamente con nuestras esencias folklóricas, las cuales se caracterizan por su plasticidad, por el énfasis que se pone en los movimientos de pelvis, caderas, torso y cuello, y por el sentido de las danzas africanas ya transculturadas en Cuba.

En la actualidad, el elenco de Danza Nacional de Cuba se ha revitalizado con las promociones de jóvenes bailarines procedentes de la Escuela Nacional de Arte y prosigue, dentro del movimiento cubano de danza moderna, la consolidación de un repertorio en el que coexisten armoniosamente las expresiones más universales con las del carácter propio nacional.

Principales obras en el repertorio

1959 Coreografías de Ramiro Guerra: *Mulato, Mambí, El milagro de Anaquillé, La rebambaramba, Suite yoruba*.

Coreografías de Lorna Burdsall: *Concerto grosso y Ritual primitivo*.

Coreografías de Doris Humphrey: *La vida de la abeja y Estudio de las aguas*.

1961 Coreografía de Manuel Hiram: *Octeto amoroso*.

Coreografía de L. Burdsall: *Fruta extraña*.

- 1963 Coreografía de Elena Noriega: *Tierra*.
Coreografías de R. Guerra: *Saeta*, *Invención para cinco*, *Impromptu negro* y *Canto para matar una culebra*.
- 1964 Coreografía de Ramiro Guerra: *Orfeo antillano*.
Coreografía de E. Noriega: *Técnica de un bailarín*.
- 1965 Coreografía de M. Hiram: *Marionetas*.
Coreografías de E. Noriega: *Tres preludios* y *Huapango*.
- 1966 Coreografía de R. Guerra: *Chacona*.
Coreografía de L. Burdsall: *A 90 millas*.
- 1968 Coreografía de R. Guerra: *Medea y los negreros*.
Coreografía de Luis Trápaga: *Conflicto*.
Coreografía de Jerome Robbins y F. Eternod: *Opus jazz*.
- 1969 Coreografía de M. Hiram: *Cuatro actitudes*.
Coreografía de R. Guerra: *Ceremonial de la danza*.
Coreografías de Morris Donaldson: *Malcon X*, *Miss Liberty Bitch* y *Los discípulos del diablo*.
- 1970 Coreografía de Eduardo Rivero: *Okantomi*.
- 1971 Coreografía de Gerardo Lastra: *Negra Fuló*.
Coreografía de E. Rivero: *Sulkary*.
- 1973 Coreografía de Víctor Cuéllar: *Panorama de la música y la danza cubana*.
- 1978 Coreografía de E. Rivero: *Elogio de la danza*.
Coreografía de Jesús López: *Isadora*.
Coreografía de Marianela Boán: *Danzaria*.
Coreografía de Arnaldo Patterson: *Libertango*, *Contrastes* y *Cuerpo y espacio*.

Coreografía de Eduardo Veitía: *Paso para tres eleguas*.

Coreografía de Atanasio Mederos: *Memoriam*.

Coreografía de V. Cuéllar: *Júbilo*.

Participación en giras y eventos internacionales

- 1961 Festival de Teatro de las Naciones, en París; República Popular de Polonia; República Democrática Alemana; Unión Soviética.
- 1969 Festival de Teatro en la República Popular de Hungría; República Popular de Polonia; República Socialista de Rumanía; República Socialista de Checoslovaquia; URSS.
- 1974 República de Panamá.
- 1975 Festival Bernus en la República Federativa de Yugoslavia; Costa Rica; República Popular de Hungría.
- 1976 II Carifesta en Jamaica; Guyana; URSS.
- 1977 II Festival de la Cultura y el Arte Negro y Africano en la República Federal de Nigeria; V Festival Internacional Cervantino en Guanajuato, Estados Unidos Mexicanos; Festival Internacional de Teatro y Música en Berlín, República Democrática Alemana; Festival Iberoamérica 77 en España; Festival Internacional de Danza en París; República Popular de Polonia; Italia y Bélgica.

CONJUNTO FOLKLORICO NACIONAL

El Conjunto Folklórico Nacional surge en 1962, como consecuencia de las experiencias acumuladas por el Departamento de Folklore del Teatro Nacional, que dirigía el musicólogo Argeliers León. Se integran a sus filas hombres y mujeres del pueblo, en número de cincuenta y seis, conocedores de los ritos religiosos de origen africano (yoruba, congo, abakuá, etc.) que se conservan, y de los bailes que tradicionalmente han sido expresiones folklóricas y populares de nuestro país.

El Conjunto Folklórico se rige por un sistema de dirección colectiva encabezado por un Consejo Artístico integrado por

representantes de las distintas especialidades técnicas y artísticas afines (coreógrafo, escenógrafo, luminotécnico, director de orquesta, jefe de escena, diseñador de vestuario) y por una asesoría folklórica.

Como primera tarea, los miembros del Conjunto se impusieron el aprendizaje de todas y cada una de esas manifestaciones así como la investigación de sus orígenes, desarrollo, evolución e influencia que ejercieron en las artes de la danza y la música cubanas. Más adelante, se estableció una escuela anexa al Conjunto.

El montaje de las obras se realiza sobre la base del conocimiento obtenido, ya sea a través de los *informantes*, muchos de los cuales colaboraban con el sabio Fernando Ortiz, o, producto de las investigaciones realizadas a todo lo largo del país.

Ya en 1963, se pudo ofrecer el primer espectáculo público, el cual se presentó en el teatro Mella de la ciudad de La Habana: *Ciclo yoruba*, *Ciclo congo* y *Ciclo rumba y comparsas*, independientes, pero complementarios entre sí.

Ha obtenido las siguientes distinciones: en 1974, *Diploma de Honor* en los eventos culturales correspondientes a los XII Juegos Deportivos Centroamericanos y del Caribe, celebrados en la República Dominicana; *Diploma de Honor* en el II Festival Internacional Cervantino, en Guanajuato, México; el premio *Isuta de Oro*, en el Festi-Danza 74 de Arequipa, Perú. En 1975, los premios *El Tonel de Oro*, de los Juegos de Otoño y *El Collar de Plata* de las Fiestas Internacionales de la Viña, ambos en la ciudad de Dijon, Francia. En 1976, el premio *Bandeja de Plata* del Festival Folklórico de Billingham, Gran Bretaña.

BALLET DE CAMAGÜEY

Se trata de la segunda compañía de ballet que se crea en Cuba (la primera de provincia). Adopta el nombre de la región en que nace y, aunque surge profesionalmente en 1967, en que queda oficialmente constituido con el asesoramiento y colaboración del Ballet Nacional de Cuba, tiene sus antecedentes en los trabajos realizados en dicha ciudad por la profesora Vicentina de la Torre, quien había cursado estudios de ballet en la Academia "Alicia Alonso". Al triunfo de la Revolución, la Academia que había constituido la profesora De la Torre devino centro oficial del ballet en la ciudad y se pusieron numerosos recursos a su disposición. Durante varios años, su actividad

estuvo encaminada a la formación de un cuerpo de baile estable y a su presentación en actividades culturales.

El primero de diciembre de 1967, ofreció su primera presentación profesional, ya constituido como compañía de ballet, en el teatro Principal de la capital de la provincia, bajo la dirección de la profesora De la Torre. El programa comprendió los ballets *La fille mal gardée*, *Las Sílfiges* y el *Pas de trois* del primer acto de *El lago de los cisnes*, con la participación de varias figuras del Ballet Nacional de Cuba en los papeles principales, en calidad de artistas invitados.

En 1968, la Compañía se presenta por primera vez en La Habana, en el teatro de la Central de Trabajadores de Cuba y, posteriormente, en el García Lorca, con motivo del Primer Encuentro Nacional de Escuelas de Ballet.

En 1969, sufrió una reorganización. Se le incorporaron jóvenes graduados de la Escuela Nacional de Ballet de Cubanacán (perteneciente a la ENA) con lo que se logró un aumento del nivel técnico general, y se inició una etapa nueva de trabajo bajo la dirección de Joaquín Banegas como *regisseur* y *maître* de ballet y de la solista Silvia Marichal, ambos pertenecientes al Ballet Nacional. A partir de ese momento, paralelamente con las actuaciones en el teatro Principal, la compañía realizaba presentaciones en las distintas ciudades de la provincia, así como giras periódicas por todo el país.

Sobre la base de las experiencias acumuladas por el colectivo del Ballet Nacional, los integrantes del Ballet de Camagüey desarrollaron también un trabajo encaminado a la divulgación de su arte. Realizaron las charlas didácticas, además de encuentros y montajes experimentales en centros industriales, campamentos agrícolas, unidades militares y centros estudiantiles.

Desde el año 1975, Fernando Alonso tiene a su cargo la dirección general, además de desempeñar las funciones de *maître* principal de ballet. El elenco está integrado por cerca de sesenta bailarines, egresados, en su mayoría, de la Escuela Nacional de Ballet de Cubanacán y la Escuela Provincial de Ballet, y cuenta ya con un variado repertorio en el cual se mantiene la vigencia de obras tradicionales junto a nuevas creaciones que en gran número han sido realizadas especialmente para el conjunto. El Ballet de Camagüey cuenta con un grupo de experimentación coreográfica integrado por bailarines

de la misma Compañía, con aptitudes para la labor creadora, el cual es asesorado por su Dirección General.

A mediados de 1978, el Ballet de Camagüey realizó su primera gira internacional, y se presentó en teatros de la República Socialista de Rumanía y la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas con grandes éxitos y elogios del público y la crítica.

Principales obras interpretadas:

- 1967 Coreografía de Michel Fokine: *Las Sílfiges*.
Coreografías de Alicia Alonso: *El lago de los cisnes* (pas de trois) y *La fille mal gardée*.
- 1968 Coreografías de Alicia Alonso: *El lago de los cisnes* (II acto), *Giselle*, *Coppelia*.
Coreografía de Igor Moiseyev: *Bielorruso*.
Coreografía de Menia Martínez y Joaquín Banegas: *Imágenes*.
Coreografía de Azari Plisetski: *La avanzada*.
Coreografía de Marius Petipa: *Las bodas de Aurora* (pas de trois).
- 1969 Coreografía de Alicia Alonso: *Grand pas de quatre*.
Coreografía de Jorge Riverón: *Murmullos*.
Coreografía de J. García: *Majísimo*.
Coreografía de Iván Tenorio: *Pavana para una infanta difunta*.
Coreografía de Adolfo Vázquez: *Color Jazz 25*.
- 1970 Coreografía de Andrés Gutiérrez: *El baile*.
Coreografía de Víctor Cuéllar: *Diálogo con el presente*.
- 1971 Coreografías de J. Riverón: *Opus Natura* y *Deux à Honegger*.
Coreografía de I. Tenorio: *Juegos profanos* (luego Cantata).

- Coreografías de Gustavo Herrera: *Saerpil y Testimonio*.
- 1972 Coreografía de I. Tenorio: *Momentum*.
Coreografía de A. Plisetski: *Pas d'action*.
Coreografías de G. Herrera: *Presencia de Camilo y Elegías antillanas*.
Coreografía de A. Oboukoff: *Don Quijote*.
- 1973 Coreografías de G. Herrera: *De cara al Sol, Imagen transida y Sikanekue*.
Coreografía de Pedro Beiro: *Simbiosis*.
Coreografía de Luis Trápaga: *Elogio a la tumba*.
Coreografía de Roberto Rodríguez: *Por corazón una estrella*.
- 1974 Coreografía de G. Herrera: *De acero y futuro*.
Coreografía de I. Tenorio: *Sensemaya*.
- 1976 Coreografía de A. Plisetski: *Primer concierto*.
Coreografía de José Parés: *Concierto de Haydn*.
- 1977 Coreografía de G. Herrera: *Al Mayor*.
- 1978 Coreografía de P. Beiro: *Divertimento No. 1*.

ESCUELAS DE BALLET

La enseñanza de esta manifestación artística ha experimentado un desarrollo notable. En la actualidad se cuenta con ocho escuelas de ballet de nivel elemental (del primero al quinto año de estudios) distribuidas en las provincias de Pinar del Río, Matanzas, Villa Clara, Camagüey, Holguín, Santiago de Cuba, Guantánamo y Ciudad de La Habana; cuatro escuelas de nivel medio (del sexto al octavo año) ubicadas en Ciudad de La Habana, Camagüey, Holguín y Santiago de Cuba.

En 1967, se efectúa la primera graduación de bailarines de la Escuela Nacional de Arte (fundada en 1962) de donde, hasta la fecha, han egresado ciento treinta y nueve bailarines de

ambos sexos y cincuenta y un graduado de la carrera profesoral, cuya institución obedeció a una necesidad real debida al aumento progresivo del número de escuelas en todo el territorio. Con el propósito de mantener una constante unidad en el método de enseñanza empleado y de efectuar intercambios de experiencias, se producen regularmente seminarios sobre la especialidad: dos para las asignaturas teóricas, durante el curso, y uno para las asignaturas prácticas, cada dos meses.

La asesoría nacional de las escuelas de ballet es efectuada por Ramona de Saá, quien fue integrante del Ballet Nacional de Cuba.

Como que un factor importante para la formación del futuro bailarín es la práctica escénica, ésta se realiza en funciones propias de las escuelas, así como mediante intervenciones de los alumnos de los grados superiores en las actuaciones de las compañías profesionales, en la interpretación de roles pequeños.

Las escuelas de ballet también celebran festivales nacionales de carácter competitivo. Hasta el momento, se han efectuado cuatro: dos en Ciudad de La Habana, uno en Camagüey y otro, en Holguín.

Los profesores de las escuelas mantienen, además, vínculos estrechos con las compañías existentes, lo que permite la constante asimilación de nuevas experiencias relacionadas con la Escuela Cubana de Ballet.